

Globalización de la Economía y violencia contra la mujer¹

*María Mies**

Resumen

El artículo aborda la violencia de género desde el mundo del trabajo. La autora parte haciendo una revisión socio-histórica del patriarcado, aunque algunos autores piensan que ha desaparecido, este sigue sirviendo de base para la expansión de la acumulación de capital, ya que mantiene o recrea, de nuevo las relaciones patriarcales o sexistas entre el hombre y la mujer (no asentadas en el poder del padre sino del dinero) y la división asimétrica del trabajo dentro y fuera de la familia.

En este contexto se aborda los orígenes de la opresión, explotación y avance de la violencia contra las mujeres, profundizando en el hecho económico y colonial y, al contrario, de todas las teorías y modelos económicos, se plantea, por una parte, que existe una "economía escondida", "sumergida", que se trae a la superficie, particularmente con respecto al trabajo de las mujeres que ha mantenido un modelo de desarrollo de dominación y explotación, y, por otra, que la reestructuración mundial de la economía en esta nueva etapa de la globalización y de los procesos de industrialización orientados a la exportación, se asientan en un mercado de mano de obra de sexo-segregada donde

¹ Ponencia presentada en el siglo XIV Congreso Mundial de Sociología, del 26 de julio al 01 de Agosto de 1998. Montreal, Canada. Inicialmente publicado en inglés en el volumen titulado: Feminist Perspectives editado por Linda Ruffman-Christiansen

las formas viejas y nuevas de violencia patriarcal se intensifican para reducir los costos de producción e incrementar la productividad.

Términos Claves: Globalización, violencia patriarcal.

Abstract

The article exposes sexual violence in the work place. The author introduces her subject with a brief history of patriarchies. Despite some claim that the patriarchy has disappeared, it becomes clear that it is still the base for the accumulation and expansion of capital. The new patriarchal and sexist relationship is no longer rooted in power but in making money. This causes an asymmetric balance of work both inside and outside of the family.

Within this context the origins of exploitation, oppression and the growth of violence.

Despite theories and models which depict a favorable scenario there is in reality and underground situation which once unearthed reveals ever worsening domination and abuse female. Traditional forms of patriarchal domination combine with new forms of violence which increment production to the increasing detriment of women.

Key words: Globalization, patriarchal violence.

Introducción

En uno de los recortes de periódico que me enviaron para la preparación de un seminario, leí que la violencia y crímenes contra la mujer, se habían incrementado dramáticamente en años recientes en Bangladesh. El autor Muid Khan Mamud suministra estadísticas acerca de este incremento desde 1978-88 y también hasta 1997. El también da detalles acerca de los tipos de actos violentos contra las mujeres y las niñas. Estos incluyen violaciones, las que constituyen la mayoría de estos crímenes Muchos de los violadores son policías y las violaciones son a menudo de pandillas. Además de las violaciones, las mujeres son víctimas de torturas por líderes religiosos de las aldeas, quienes usan FATWAS² contra las mujeres para disuadir las de ejercer su derecho democrático al voto, para herirlas o dañarlas o matarlas a pedradas. El autor escribe que "... ningún FATWABAZ³ fue castigado bajo las secciones pertinentes del Código Penal y que el Gobierno fue incapaz de verificar la creciente marea de FATWAS contra las mujeres". Otros

2 FATWAS: presión política religiosa

3 FATWABAZ: político religioso

crímenes incluyen acoso y asesinato en disputas por dotes, lanzamiento de ácido en las caras de las mujeres, venta de mujeres y jóvenes para la prostitución, etc., etc.

Ustedes todos saben mejor que yo, la gran extensión y todas las diversas manifestaciones de la brutalidad del hombre contra mujeres y niñas. Por lo tanto no deseo entrar en esta horrible lista. En lugar de eso, quiero enfocar sobre una pregunta, la cual, según mi punto de vista, no ha sido hasta ahora completamente formulada y contestada en la mayoría de los informes y descripciones del aumento de la violencia contra la mujer. Esta pregunta es *¿Porqué ocurre este incremento hoy en día?*

El mismo autor escribe en otro artículo:

"La violencia contra la mujer es un fenómeno mundial indeseable. Va más allá de los límites culturales, geográficos y políticos y varía solamente en sus manifestaciones y severidad. Esta clase de violencia ha existido desde tiempo inmemorial y continúa hasta hoy" (MUID KHAN MAMUD, 1997).

Cuando leí esto, me sorprendí de que el autor llamase solamente indeseables las atrocidades contra la mujer; estoy de acuerdo con él, en que ellas son un fenómeno global hoy en día, pero discrepo vehementemente con él, en el sentido de que tales crímenes han existido desde tiempo inmemorial. Estas son precisamente las interpretaciones y explicaciones que quitar tal escandalo de la responsabilidad política de los hombre de hoy y la consideran como algo "natural" o determinada biológicamente. Esto significa el final del análisis: Usted no puede hacer nada contra tal violencia. Sin embargo, como esta violencia está en verdad en aumento en el mundo de hoy, debemos preguntarnos ¿por qué es así?. Y también debemos destruir unos cuantos mitos muy comunes con respecto a las raíces de sus causas. Formularé primero algunas tesis acerca del origen y el incremento presente de la violencia masculina contra la mujer, las cuales elaboraré más tarde.

1.) La violencia contra la mujer, particularmente la violación y otras atrocidades no son fenómenos que existen "desde tiempo inmemorial", como cree Muid Khan Mamud. Tienen un comienzo histórico distinto. Este comienzo de la agresión masculina, data desde el comienzo del Patriarcado hace 5000-6000 años. En las sociedades pre-patriarcales y no-patriarcales, esta violencia está ausente. Todas las grandes civilizaciones y religiones: Cristianismo, Judaísmo, Islam,

Hinduismo, Budismo, Confusionismo, son patriarcales. La violencia contra la mujer no puede ser atribuida a la *naturaleza del hombre*.

2.) El hombre no puede ser condenado para siempre, por su anatomía, a ser violador. La teoría de que la sexualidad masculina está determinada como agresiva y violenta, es un mito. El verdadero incremento de la violación contra la mujer en el mundo entero, prueba que la naturaleza masculina no ha sido siempre la que es hoy. El *hombre como violador* es un concepto moderno de la masculinidad.

3.) La violencia contra la mujer no puede ser atribuida, como se hace a menudo, a la "*cultura tradicional*". Los informes de Bangladesh, igual que los de la India, muestran claramente que la incidencia de la violencia masculina es más frecuente en las ciudades que en el campo; quienes la ejercen son generalmente hombres educados de clase media, no los llamados campesinos atrasados. La violencia masculina contra la mujer es difundida en todos los medios electrónicos modernos, y, en particular, por la televisión. Más aún, dondequiera que los jóvenes de la ciudad quieren participar en esta cultura masculina cosmopolita y moderna – no restringida por costumbres tradicionales - esperan que las mujeres soporten lo que ellos interpretan como "cultura tradicional".

4.) Por lo tanto, el incremento de la violencia contra la mujer no está ni biológica ni culturalmente determinada. No puede ser explicada, a menos que entendamos cual es el resultado directo de la globalización de la economía patriarcal – capitalista.

Elaboraré estas tesis investigando más de cerca, cómo la globalización de la economía afecta a la mujer, cómo está basada en la explotación extensa de las mujeres trabajadoras y por qué no puede ser instalada sin la violencia directa o indirecta.

¿Qué es Patriarcado?

Antes de trabajar sobre estas tesis sería necesario aclarar primero lo que significa el concepto de Patriarcado. Como el espacio es limitado puedo solamente señalar algunas características básicas. Patriarcado es un sistema histórico de dominación por parte de los hombres sobre las mujeres, el cual es, por supuesto, más antiguo que el Capitalismo. Surgió 5000-6000 años atrás con tribus que practicaban la guerra y la conquista unida a la dominación de otras tribus y su territorio, sus principales fuentes de riqueza. En este proceso, primero las mujeres extranjeras, luego sus propias mujeres fueron domesticadas a la fuerza y puestas bajo el control del macho dominante. El

secreto del éxito de tales tribus o gentes, o clases, no es, desde mi punto de vista, su poder superior cerebral o cultural o, en términos Marxistas, la superioridad de sus "medios de producción" sino la superioridad de sus armas, mejor dicho, el monopolio de las armas en manos de algunos hombres. Las armas les dieron a estos hombres, poder sobre las mujeres, sobre otros pueblos y también sobre la tierra; un poder que no tiene sus raíces en su propio trabajo productivo. Cambió totalmente la relación entre los hombres y la naturaleza, entre hombre y mujer y también entre los diferentes pueblos; de una reciprocidad y ayuda mutuos, a otra de explotación por una de las partes. En el centro de este sistema, yo puedo identificar la violencia y la coerción como los principales mecanismos de control (MIES, 1986; GIMBUTAS, 1991).

Habiendo expresado esto, debería estar claro que: a.) el patriarcado *no* es un sistema universal que existió siempre y en todas partes, sino que tuvo un comienzo histórico diferente en tribus y áreas geográficas particulares y b.) que *no* está enraizado en las diferencias biológicas de hombre y mujer y en el cuerpo del hombre, sino que es un a creación humana histórica; por lo tanto, puede ser también cambiada por nosotros.

Las grandes civilizaciones patriarcales que nosotros conocemos, la europea, la arábiga, la india, la china y la japonesa, todas tienen su propio origen en el auge de algunas tribus marciales o clases, algunas veces tribus de pastores como fue el caso de los Aryans que invadieron Europa y la India, o los Hebreos y los Arabes, que ganaron supremacía sobre otras tribus, por medio de la conquista, el robo y la esclavitud y, en todas partes, en estas civilizaciones, la supremacía incluyó no solamente el dominio del hombre sobre la tierra, sino también sobre las mujeres y sobre otras clases o castas y estas relaciones basadas en la explotación, opresión y esclavitud fueron luego legitimadas por castas de sacerdotes o filósofos, como si fuesen ordenados por la naturaleza o Dios.

En la India, por ejemplo, el patriarcado fue introducido por los Vedic Aryans y apoyados por los Ksatria y las castas de Brahmanes, los guerreros y los sacerdotes. También los patriarcas griegos y romanos se basaban en la guerra y la conquista y eran legitimados por los filósofos. En China la filosofía patriarcal dominante, el Confucionismo, solamente surgió después que los señores feudales hubieron ganado prestigio y poder a través de la guerra, principalmente contra pueblos vecinos, y establecido una sociedad jerárquica y una división sexual del trabajo.

GRANET (1985) señala que los chinos usualmente dicen que la afinidad social jerárquica entre las personas y el gobernante, hoy, entre la gente con autoridad y los que dependen de ella, tiene sus raíces en las relaciones patriarcales de familia, particularmente la devoción filial del hijo hacia el padre la cual se considera el parentesco *natural*. Pero por el estudio de las evidencias históricas, Granet llegó a la conclusión de que se debe voltear al revés este punto de vista de las cosas para alcanzar la verdad. En clanes más primitivos de línea matriarcal, ni siquiera existió la relación familiar entre padre e hijo. Tal relación fue solamente establecida por la clase aristocrática feudal y fue un parentesco feudal idéntico a la relación entre el señor feudal y sus vasallos. No hubo nada natural en este parentesco. En vez de esto, tuvo que ser construido artificialmente por culto y ritual. En tal ritual, la conexión entre la guerra y la paternidad llega a ser muy clara: un señor guerrero victorioso enterraba la cabeza de su enemigo muerto bajo el umbral de su casa. Haciendo esto, él ganaba un nombre para su hijo. Otorgando el nombre de su enemigo muerto a su hijo, él también le daba el alma de su enemigo a su hijo, un alma de la cual él se había apropiado y conquistado. De allí en adelante, los derechos del padre sobre el hijo fueron más fuertes que los de la madre. (GRANET, 1985). El parentesco patriarcal padre - hijo y hombre - mujer tiene su origen en esta relación militar feudal. Como Granet dice:

"La moralidad civil no es una proyección de la moralidad doméstica. Por el contrario los derechos de la ciudad feudal penetran la vida doméstica" (GRANET, 1985: 173).

Como AOKI (1995) ha señalado, un desarrollo similar tuvo lugar en Japón. De acuerdo a ella, los parentescos patriarcales hombre - mujer no existió en el primitivo Japón.

Entre la mayoría de la gente, entre los campesinos y artesanos fué solamente la clase guerrera, los Samurai, que constituyen solo un 6-8 % de la población, quienes habían ya, antes de la introducción del confucionismo, domesticado a las mujeres, puesto a ellas bajo una estricta disciplina patriarcal y establecida la línea masculina de la sucesión. Fue esta clase también quien adoptó y propagó la ideología y moralidad confuciana. Sin embargo, lo que es más importante para nuestra cuestión, es la observación de Aoki de que las reformas Meiji del siglo 19, que terminaron con el feudalismo japonés y lo colocaron en

la vía de la modernidad fueron promovidas por la misma clase que luego forzó la ideología confuciana sobre la nación a través de una sistema político super centralizado con el emperador a la cabeza. Y fue también esta clase que combina esta ideología patriarcal feudal con los valores de Occidente de "Civilización y cultura" y la disciplina en el trabajo de la sociedad industrial. Había obviamente un ideal "justo" entre una división sexual feudal-patriarcal de la clase obrera basada en el militarismo y la división sexual capitalista-patriarcal. AOKI (1995: 13) escribe:

"Sin duda la división sexual de la clase obrera inherente al sistema económico se efectuó por las necesidades de la sociedad industrial. Pero en Japón ya existía un modelo análogo en la forma de las familias de la clase guerrera. De este modo, las familias de las llamadas 'compañías de hombres' pueden parecer tener un carácter moderno, pero en realidad están soportadas por una red de cultura tradicional reforzada por la ideología Confuciana. De este modo los hombres que trabajan por un salario, a pesar de que parecen tener un carácter moderno, forman un grupo con un fuerte sentido de clase y una diligencia que bordea el sacrificio de si mismos. Ellos tienen un profundo sentido de lealtad a la empresa mucho más fuerte que en otros países donde los trabajadores ven el trabajo como un medio para ganarse su diario sustento. Esta es la moderna versión de la mentalidad que vio Samurai sirviendo su feudo local. La moral de la clase guerrera es también preservada por las esposas que ven su trabajo cuidando el hogar, que no molestan a sus esposos con detalles sobre la educación de los hijos y consideran como su obligación dedicarse al marido que llega cansado del trabajo."

Por lo tanto vemos, que hasta donde concierne al patriarcado, no hubo, como los sociólogos funcionalistas creen, una corta pausa entre "tradición" y "modernidad" sino más bien una continuidad desde las primitivas tribus patriarcales y clases del feudalismo, directo al capitalismo, y como yo he señalado aún hasta el socialismo (MIES, 1986). Y esta continuidad estaba estrechamente enlazada con el establecimiento de relaciones de clase capitalista.

Pero no solo hay una continuidad histórica en cuanto al patriarcado en estas civilizaciones, hay también una continuidad intercultural entre ellas. A pesar de todas las diferencias culturales que existen entre las

grandes civilizaciones patriarcales, no accidentalmente son idénticas a las grandes filosofías y religiones: Hinduismo, Budismo, Confusionismo, Islam, Judaísmo, Filosofía Griega y Cristianismo. Cuando se refieren al parentesco hombre- mujer, tienen más en común de lo que se piensa usualmente, se encuentran casi idénticos postulados en los viejos textos acerca de la mujer: que ellas son recipientes para la procreación de hijos y, por lo tanto, instrumentos necesarios para el mantenimiento del linaje masculino; que ellas deben ser siempre dependientes del hombre y esto implica también obediencia al hombre (Hinduismo, Confusionismo); que ellas son la personificación del pecado, del caos, (Cristianismo, Judaísmo, Islám, Hinduismo). Es quizás este factor común de la devaluación básica de la mujer, basado en la explotación de la relación hombre - mujer lo que tiene su paralelo directo en la relación de explotación entre tales hombres patriarcales y la Madre Tierra, lo que constituye el ideológico y estructural acceso entre tales patriarquías tradicionales y el moderno capitalismo. El ascenso del "Hombre Blanco" de su modelo de economía y sociedad, de su nacionalidad, su progreso científico, está basado en la colonización de la mujer, de la Madre Tierra y de la gente extranjera. En este proceso de colonización él pudo contar con las lealtades de los hombres patriarcales locales y la continuidad de los valores patriarcales e instituciones, como una base para la modernización y la acumulación de capital.

Pero no solo hay continuidad entre las viejas patriarquías y el nuevo capitalista, también hay discontinuidades porque solo el capitalismo ha sido capaz de crear una visión del mundo, en la cual el hombre aparece como totalmente independiente de la naturaleza (o de Dios, como uno hubiera dicho antes). El nuevo poder por el cual el hombre fue capaz de colocarse a sí mismo sobre y arriba de la naturaleza - y también sobre la mujeres, junto con la moderna ciencia y tecnología, el poder del dinero, el capital aquí significa dinero que es capaz de "dar nacimiento" a más dinero, "el dinero llama al dinero". El dinero es el Dios real del capitalismo, aparece como el creador y preservador de toda vida. La gente que no tiene acceso al dinero no puede vivir. Este "nuevo poder de vida" del dinero parece haber reemplazado la capacidad de vivir de las mujeres y de la tierra (DIAMOND, 1994). La nueva división sexual bajo el capitalismo, es una, en la cual un hombre "que se gana el pan" vende su poder de trabajo por un sueldo o salario a un patrón. Él trae a casa el dinero para mantener una esposa y sus niños. La institución de la cual la esposa es responsable de la "producción de vida" es la familia nuclear.

Marx y Engels y la mayoría de otros progresistas de los siglos 19 y 20, pensaron que el patriarcado era una relación social que pertenecía al feudalismo y desaparecería con el auge de la burguesía y la relación de producción capitalista. Contraria a esta teoría la historia moderna ha demostrado que el patriarcado no ha desaparecido, sólo ha cambiado de cara. El dominio del hombre sobre la mujer, ya no está basado en el poder del padre sino en el poder del dinero. Pero, de nuevo, este poder del dinero no puede hacerse, en un último análisis, sin violencia, coerción y colonización.

Colonizando mujeres, naturaleza y pueblos extranjeros el secreto de "permanente crecimiento" o "acumulación"

Se asume usualmente, que el "progreso" es un proceso lineal, evolutivo, comenzando desde una "primitiva" "atrasada" etapa llevada por la ciencia y la tecnología, o en términos Marxistas: llevada por "las fuerzas productivas" para moverse hacia arriba, más y más en una progresión ilimitada. Sin embargo, en este proyecto Prometeano, los límites de este mundo: de tiempo, de espacio, de nuestra humana existencia, no son respetados. Por lo tanto, dentro de un mundo limitado, se apunta a un crecimiento ilimitado, que solo puede ser realizado a expensas de otros. O, no puede haber progreso de una parte sin regresión de la otra; no puede haber desarrollo de una, sin subdesarrollo de la otra; no puede haber riqueza de algunos, sin empobrecimiento de otros. En consecuencia, conceptos como "crecimiento ilimitado" o acumulación de capital, implican que este crecimiento (progreso, desarrollo, riqueza) se hace a expensas de algunos "otros", dados los límites de nuestro mundo. Esto significa que el "progreso," el "desarrollo", no puede concebirse más, como un movimiento lineal hacia arriba sino como un proceso *polarizante*, que sigue a una vista del mundo dualista.

Rosa Luxemburgo ha señalado que la acumulación de capital presupone la explotación de aún mas MILIEUX "no capitalista" y áreas, para la apropiación de más mano de obra, más materia prima y más mercados (LUXEMBURGO, 1923). Yo llamo estas MILIEUX y áreas: *colonias*. Las colonias fueron necesarias, no solamente para iniciar el proceso de acumulación de capital en lo que ha sido llamado el período de "primitiva acumulación" en los comienzos del capitalismo. Ellas continúan siendo necesarias aún hoy, para mantener el crecimiento del mecanismo en marcha. Por lo tanto, hablamos de "avance primitivo,

acumulación y colonización" (MIES, v. WERLTOF, BENNHOLDT-THOMSEN, 1988: 15-17). No hay colonización sin violencia. Mientras que la relación entre el capitalista y el trabajador a sueldo, es legalmente una relación de propietarios (uno de capital, otro de poder de trabajo) quienes registran un contrato de cambio de equivalentes, la relación entre los colonizadores y las colonias nunca se basa en un contrato o en un cambio de equivalentes; es forzado y establecido por violencia directa o estructural. Por lo tanto la violencia es necesaria, aún para mantener un sistema de dominio orientado hacia la acumulación de capital.

La violencia no es neutral en lo que se refiere a los sexos; está básicamente dirigida contra la mujer. Usualmente se asume que con la modernización, industrialización y urbanización, el patriarcado, como un sistema de dominación masculino desaparecería y daría paso a la igualdad de los sexos. Contrario a esto es mi tesis, que el patriarcado no solamente no desapareció en este proceso, el cual es idéntico por la difusión de la economía mundial moderna capitalista, sino que el proceso de expansión del crecimiento o acumulación de capital, está basado en el mantenimiento o la creación, de nuevo, de las relaciones patriarcales o sexistas entre hombre y mujer, una división sexual asimétrica del trabajo dentro y fuera de la familia, la definición de todas las mujeres como "amas de casa" dependientes y a los hombres como "ganadores del pan". Esta división sexual del trabajo esta integrada con una división de labores internacional en la cual las mujeres son manipuladas en las dos formas: como "amas de casa productoras" y como "amas de casa-consumidoras".

Con el sistema global mundial, entrando más y más en crisis, podemos observar un incremento de la violencia contra la mujer, no solamente en el "Tercero", sino también en el "Primer Mundo", que se supone representa la "Sociedad Civil". Como esta violencia es parte y parcela de un sistema político-económico basado en colonización y crecimiento sin límites, no puede ser vencido con una estrategia que apunte solamente a la "igualdad de los sexos". Dentro del contexto colonial "igualdad" significa ponerse al corriente con el amo colonizador, no eliminando el colonialismo. Esta es la razón por la cual, las feministas no pueden estar satisfechas con una política de "iguales oportunidades" sino que deben esforzarse por vencer todas las relaciones de explotación, opresión y colonización necesarias para el mantenimiento del patriarcado mundial capitalista.

Cuando en los últimos años de la década de los setenta, comenzamos a preguntarnos los orígenes del avance de la opresión y

explotación de la mujer, el avance de la violencia contra la mujer, aún en las ricas, democráticas e industrializadas sociedades del Norte, solamente redescubrimos que el *patriarcado* sigue existiendo como sistema social, pero también que está íntimamente ligado al sistema capitalista, apuntando al avance del crecimiento: mercancías, servicios y capital, o, en términos Marxistas, de acumulación extendida. Nos dimos cuenta que el secreto de tal avance del crecimiento económico, no era, como se asume usualmente, la inteligencia de científicos e ingenieros que inventan cada vez más máquinas que ahorran el trabajo humano y esto hace al trabajo aún más "productivo" y por el mismo mecanismo, aún más REDUNDANTE. Crecimiento permanente o acumulación podría también no ser explicado a cabalidad, como Marx lo hizo, por el hecho de que los capitalistas pagan a los trabajadores solo una parte del valor de los que ellos han producido por su trabajo, a saber solo esa parte que es necesaria para reproducir su poder laboral. Nosotros descubrimos que el trabajo de las mujeres para reproducir ese poder laboral, no aparece en los cálculos de los capitalistas ni del estado, ni en las teorías de Marx. Por todo ello el crecimiento -generalmente el trabajador masculino- aparece enfrente de la fábrica u oficina, para vender su poder de trabajo por un sueldo. Sin embargo, este trabajo él no lo ha producido por sí mismo, sino usualmente su esposa o su madre.

Por el contrario en todas las teorías económicas y modelos este trabajo de "productora de vida" y "preservadora de vida" de la mujer, aparece como una mercancía gratis, o un recurso gratis como el agua, el aire, la luz del sol. Parece que fluye "naturalmente" del cuerpo de la mujer. Ama de casa de las mujeres, es por lo tanto, el complemento necesario a la proletarianización del hombre. Nosotros visualizamos esta economía capitalista patriarcal en la forma de un iceberg:



El Modelo Iceberg de Economía No Sustentable

Nosotros comenzamos a entender que las teorías dominantes acerca del funcionamiento de nuestra economía, incluyendo el Marxismo, se preocuparon solamente por la punta del *iceberg*, colocando sobre el agua principalmente el capital y el trabajo asalariado. La base entera de ese *iceberg* bajo el agua era invisible principalmente el trabajo doméstico no remunerado de la mujer, trabajo de cuidar, trabajo de alimentación como nosotros lo llamamos luego, la producción de vida o la producción de subsistencia.

Pero como mis amigos y yo misma, hemos vivido en los países del "Tercer Mundo" por un largo tiempo, vimos inmediatamente que no solo el trabajo doméstico no remunerado de la mujer y el trabajo de cuidar, eran parte de esta base invisible de nuestra economía, sino también el trabajo de pequeños campesinos y artesanos en economías de subsistencia que aún existen en el Sur, el trabajo de millones de pequeños productores que producen para las necesidades locales.

Y finalmente, nosotros vimos que la "naturaleza" misma, era considerada como una mercancía gratis, para apropiarse de ella y explotarla con ningún o muy pequeño costo, por el bien de la acumulación. Por consiguiente, nosotros llamamos a todas estas partes de la sumergida "economía escondida", que está bajo el agua, en nuestra *metáfora del iceberg*: naturaleza, mujer, territorios y personas colonizadas, las "*Colonias del hombre blanco*". El hombre blanco se mantiene aquí por el sistema industrial occidental (MIES: 1986/ 1992; MIES, BENNHOLDT – THOMSON, v. WERLHOLDT: 1988).

Con respecto al paradigma del crecimiento, es nuestra tesis que el crecimiento económico perenne o acumulación de capital, puede solamente continuar, en la medida en que hayan colonias que puedan ser explotadas libre de costos o con costos muy pequeños. Estas son las áreas para la "externalización de costos".

Mientras tanto, más feministas han tratado de traer esta economía sumergida a la superficie, particularmente con respecto al trabajo de la mujer (WARING: 1988; HENDERSON: 1993; STEIMAN: 1994). Principalmente Waring ha tratado de mostrar, lo que significaría que el trabajo de la mujer contara, si su trabajo fuera incluido en el GNP/ GDP. La parte más interesante de su análisis es, desde mi punto de vista, su rastreo de la historia del GDP como un indicador del crecimiento económico, lo cual luego fue considerado como el equivalente del "bienestar".

No solo este indicador fue desarrollado por economistas británicos, como Keynes, Stone y Gilbert, durante la segunda guerra mundial (WARING: 1988) para averiguar si la guerra era económicamente

aprovechable. Después de la guerra este indicador fue universalizado en la UNSNA (UNITED NATIONS SYSTEM OF NATIONAL ACCOUNTING): Sistema Nacional de Contabilidad de las Naciones Unidas para medir los logros, por ejemplo, el crecimiento de todas las economías nacionales del mundo. Es característico de este indicador, no solo excluir el trabajo de la mujer en el hogar, sino también todos los trabajos para la subsistencia, no remunerados, particularmente el de los pequeños campesinos en el Sur. También se excluye el trabajo de la Naturaleza. Sus ciclos regenerativos se dan por sentados. No se toma en cuenta la destrucción de la Naturaleza, a menos que el reparo de esta destrucción, involucre posteriores labores remuneradas, inversiones, industria, beneficios; solamente la labor que contribuya directamente a la generación de ganancias es llamada labor *productiva*. Y solamente la labor que produce comodidades, es tomada en cuenta en el PNB. Por consiguiente, el PNB, es un indicador que más bien mide la producción destructiva que el bienestar de la gente. Esto es bastante evidente si una mira al medio ambiente y a los costos sociales del que aún se llama "desarrollo". Como un reciente ejemplo, yo quiero mencionar el proyecto gigantesco de una represa o dique sobre la Narmada en la India conocido como el Proyecto Sardar Sarovar. Fueron planeados 3.000 proyectos de represas, las cuales se suponía servirían para irrigación, generación de electricidad, recolección de agua para beber. Pero este desarrollo, pensado principalmente para la clase media urbana y rural, destruiría la subsistencia de más de 200.000 personas principalmente tribus que están siendo expulsadas de sus hábitats tradicionales (los bosques). Destruiría enormes áreas de bosques primitivos, con su vida salvaje, su variedad de especies y también un gran número de templos en las márgenes del río, centros culturales desde tiempos antiguos. Los promotores de este proyecto, el Banco Mundial (que mientras tanto ha interrumpido sus créditos) y el gobierno de la India, argumentan simplemente, que en el proceso de desarrollo siempre deben sufrir algunas personas. Por supuesto, los que tienen que sufrir nunca son los que cosechan los frutos de este desarrollo.

Pero no solamente en el Sur, llega a ser evidente, el lado destructivo de este desarrollo, también en los países ricos del Norte, los costos sociales y ecológicos de la industrialización y el crecimiento, no pueden externalizarse más, esto es, exportarse a las colonias. Uno podría decir también que hay una relación inversa y creciente entre el crecimiento del PNB y la calidad de vida. Mientras más crece el PNB, más se deteriora la calidad de vida. Parece que con la globalización de la economía, la vieja estrategia por la cual se hizo posible el crecimiento

la economía, la vieja estrategia por la cual se hizo posible el crecimiento en sus orígenes, principalmente la dualística o antagonista división del mundo en centros y colonias y la colonización de la naturaleza, mujer y tierras extranjeras, ha alcanzado sus límites. La destrucción ecológica no puede ser mantenida por más tiempo fuera de los centros fuera de los centros donde la acumulación tiene lugar. Pero el iceberg de la economía parece no resolver los problemas del desempleo en el Norte.

Considerando que hasta hace poco el mito prevalecía que a través del desarrollo de ponerse al día cada uno en la invisible economía, se levantaría sobre la línea del agua y llegaría a ser un verdadero trabajador a sueldo y sería capaz de compartir el estilo de vida del promedio de un trabajador europeo o de los Estados Unidos. La globalización de la economía conduce a un proceso exactamente opuesto. Más y más trabajadores a sueldo amparados, de la parte visible del iceberg, están siendo empujados "bajo el agua" dentro de la economía invisible. Esto sucede no solamente a las mujeres que están retrocediendo a su "Kinder and Küche" (niños y cocina) sino también va en aumento en los hombres. Como escribiera (v. WERLHOF, 1998: 168-179): "también los hombres están siendo ahora ama de casa". Hoy, aún las partes más extensas del iceberg de la economía, se están hundiendo bajo las aguas. Ya se acepta que el pleno empleo aún en los países ricos, es cosa del pasado; la política neoliberal de deregulación y flexibilización y de promoción del sector de servicios es solo otra expresión del trabajo como existió dentro de la ideología del ama de casa explotada.

El Trabajo de la Mujer en la Economía Global

Al comienzo de la década de los setenta, particularmente después del "Shock petrolero" en 1972 llegó a estar claro que el desarrollo independiente de los países subdesarrollados no había ocurrido. Al mismo tiempo las economías líderes en el mundo y las Corporaciones Transnacionales (CT) estaban enfrentadas con altas demandas de sueldos por parte de los trabajadores y un flujo de petrodólares que ellas no pudieron invertir lucrativamente en sus países. La solución era una reestructuración de la división internacional del trabajo. En el viejo IDL las colonias habían sido usadas como fuente de materia prima que luego era manufacturada en mercancías en las metrópolis. Ahora las TNCs de los Estados Unidos, de Europa, y Japón colocaron de nuevo fábricas enteras, en los llamados países con mano de obra barata, particularmente en el Sudeste asiático, en México, más tarde también

en Tunisia, Sri-Lanka, Bangladesh y otros países pobres. Ellos relocalizaron compañías que tenían todas un alto porcentaje de trabajadores femeninos. Las industrias que fueron primero relocalizadas, fueron la electrónica, la textil, la de prendas de vestir, juguetes y plásticos. Esta transferencia fue hecha posible por concesiones especiales que los países huéspedes dieron a estas compañías. Estas concesiones incluyen disminución de Leyes laborales, exenciones en las tarifas de importación-exportación, impuestos abolidos, leyes ambientales flojas, prohibición de huelgas. Las unidades de producción relocalizadas, fueron establecidas en áreas especiales llamadas Zonas de Producción Libres (ZPL) Fábricas de Mercado Mundial (FMM) o Zonas de Producción para Exportación (ZPE) porque la producción no es para el mercado local, sino para los consumidores del Norte. Las CT escogieron estos países como sitios para relocalizar sus fábricas, debido a la gran diferencia en los costos laborales. En 1994, un trabajador de la producción en Alemania ganaba \$25 por hora, un trabajador en Estados Unidos \$16, en Polonia \$1.40, en México \$2.40. en la India, China e Indonesia, \$0.50 (WOODALL, 1994).

La razón para estos costos laborales tan bajos en el Tercer Mundo, no es solamente el hecho de que estos países son generalmente pobres y tienen un alto índice de desempleo, sino también, y con mayor razón porque la mayoría de los trabajadores, en las fábricas globales, son mujeres jóvenes y solteras. Una de las principales razones de emplear mujeres jóvenes es la "ideología del ama de casa" y las habilidades que ellas ya han adquirido para el trabajo casero. Ellas saben coser y tejer. Se suponen que ellas tienen "dedos ágiles" y son dóciles. Además, cuando ellas se casan y tienen niños, muchas, o dejan el trabajo o son despedidas. Es la ideología del ama de casa, por lo que el sueldo de la mujer se considera solamente como un suplemento del sueldo del hombre. Como la mayoría de estas mujeres proceden de hogares pobres rurales o urbanos, tienen que aceptar espantosas condiciones de trabajo con horario de hasta 12 horas y velocidad de trabajo inhumano. Acoso sexual, disciplina de trabajo forzado, riesgos en la seguridad y la salud que no serían permitidos en los países del Norte.

La reestructuración global de la economía capitalista no está solamente restringida a las industrias en el ZPE, también penetra la agricultura y ha creado una enorme expansión de lo que ha sido llamado el "sector informal" en áreas rurales y urbanas. Es basado en toda la explotación y sobre explotación del trabajo de la mujer, que se

puede explicar el hecho de que la gente de clases y países ricos, puedan comprar ropa, artesanías, flores, frutas o vegetales el año entero, provenientes de Asia, Africa y Latinoamérica por muy bajo precio. Debido al proceso de modernización de la agricultura principalmente, la Revolución Verde y ahora la Biotecnología, muchos campesinos perdieron sus tierras o fueron reducidos a la pobreza. Muchos tuvieron que emigrar a la ciudad, donde sus esposas tuvieron que tomar el servicio doméstico o trabajar en una tienda de dulces o trabajar en sus casas como trabajadoras domésticas organizadas a lo largo de líneas en el sistema de ensamblaje. La industria del sexo, incluyendo la prostitución turística es también un resultado de este proceso. Es característico de este sector informal, que las mujeres no son aún definidas como trabajadoras, sino como amas de casa. Por lo tanto, no son protegidas por Leyes laborales, son atomizadas y, por lo tanto, no organizadas.

La última etapa de la reestructuración global comienza con la recesión de alrededor de 1990. Está caracterizada por una penetración sin precedentes de todas las regiones del mundo y todas las áreas de vida, por la lógica y práctica acumulación de capital, epitomizada como Libre Comercio Mundial. En esta etapa, la mayoría de los cambios se efectuaron en la etapa mas temprana de la reestructuración de la economía mundial, no son continuas, sino que hay diferencias cualitativas y cuantitativas. Así, el sistema de reubicar industrias manufactureras en países con bajos salarios, está vastamente expandido e incluye hoy, no solamente todos los países pobres del mundo sino también los países en bancarota del Este de Europa. El cierre de trabajo intensivo contaminando ambientalmente las plantas y su reubicación en países de trabajo barato, ha afectado ahora, también, otras ramas de la industria en los países ricos, como la industria del acero, las minas de carbón, la producción de barcos y automóviles, etc. y ha conducido a masivos despidos de trabajadores calificados principalmente hombres, en Europa y Estados Unidos. Además, cuando hay protestas por aumento de sueldos en uno de los países de mano de obra barata, las compañías se mudan a otros países aún más pobres, desde Corea del Sur hasta Bangladesh (ELSON, 1994).

El proceso de reestructuración de la economía global en dirección de la creciente industrialización de exportación, también en el Sur y en el Este, está manejado por las grandes CT. En sus manos se concentra cada vez más capital y poder.

Esta estructura neocolonial de la economía global se sostiene política e ideológicamente por unas pocas instituciones globales como

el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y por el Acuerdo General en Comercio y Aranceles (GATT), hoy la Organización de Comercio Mundial (OCM).

GATT es un acuerdo por el cual las barreras de comercio, que los países han preparado para proteger ciertas áreas de su economía y sociedad, tenga que ser quitado y ellos tienen que abrir sus mercados de productos para el mundo. Esta nueva política de libre comercio asume que todos los socios del comercio son iguales, y que usando los principio de "ventajas comparativas", todos los socios del comercio se beneficiarían. Pero en la práctica se obligará a los socios más débiles, sobre todo los países del Tercer Mundo, a que acepten regulaciones que amenazan su soberanía nacional. Ellos tienen que hacer su sector agrícola dependa de las CT y tienen que abandonar su política de autosuficiencia de comida. Ellos tienen que permitir empresas Norteamericanas para establecer sus "sucias" industrias en su territorio. Ellos tienen que abrirse a los bancos Norteamericanos y compañías de seguros y sobre todo, a través de la cláusula de GATT relacionada con el Comercio de los Derechos de Propiedad Intelectual (CDPI), que permite a las compañías extranjeras y científicos como poseedores de patentes privadas, monopolizar y comercializar su herencia biológica y cultural y la propiedad común.

Los CDPI son particularmente peligrosos para el Tercer Mundo en combinación con el desarrollo de la biotecnología, ingeniería genética y reproductora. Se considera que esta tecnología cambia el mundo más que cualquier tecnología anterior. Las CT de Biotecnología están intentando monopolizar todas las formas de vida, plantas, animales, incluso los genes humanos, particularmente en el Sur. Esto afectará a las mujeres en particular, quienes en muchos países son responsables para la preservación de semillas.

Otra consecuencia de la globalización es la creciente polarización del rico y el pobre en el Sur. Una razón para esto son los Programas de Ajustes Estructurales (PAE) que se imponen a los países deudores del Tercer Mundo para traer sus economías bajo la disciplina de "libre mercado". Estas PAE han tenido consecuencias desastrosas, particularmente para las mujeres pobres. Considerando que en la segunda fase de globalización los pobres podrían esperar que el estado cuidaría de ellos en el futuro, esta ilusión ya no es posible. Los pobres y particularmente las mujeres pobres son virtualmente dejadas para defenderse por si mismas para sobrevivir o morir. Ellos son prácticamente innecesarios, bien sea como productores o consumidores. Ésa

es la razón por la que las mujeres pobres son el blanco principal de control de población y violencia.

Por otro lado la nueva reestructuración global ha mejorado la situación de las elites en el Tercer Mundo, hasta tal punto que su estilo de vida es más o menos similar al de la clase media del Norte (SKLAIR, 1994). De hecho las economías de más rápido crecimiento son hoy algunos de los Países Recientemente Industrializados en Asia (NICs) como Tailandia, Indonesia y también China e India. Sus clases medias están ansiosas de comprar los productos producidos para el consumidor en el occidente y según un análisis por WOODALL (1994:13) ellos están ayudando "a sacar el mundo rico de la recesión de principios de 1990". De acuerdo a un estimado de la OECD los consumidores de la India, China e Indonesia alcanzarán 700 Millones de habitantes para el año 2010 (WOODALL, 1994). Pero el autor defiende que la diferencia entre esta elite de consumidores y los pobres en sus países aumentará aún más.

Una situación similar también puede observarse en el Norte. No sólo la reubicación de industrias al Tercer Mundo causó un aumento del desempleo, pérdida del sueldo y pobreza en los EE.UU. y Europa, sino también las estrategias para "resolver" estas crisis son similares a las aplicadas hasta ahora sólo en el Tercer Mundo. Esto significa la dereglamentación y flexibilidad de la mano de obra; "amas de casa" e informalización de lo que hasta aquí eran las relaciones formales de mano de obra, un aumento de trabajo llevado a casa, son los métodos principales. La creación de un sector de mano de obra barata dentro de un país, particularmente para las mujeres, el desmantelamiento gradual del estado de bienestar, la eliminación de subsidios, particularmente para los campesinos, sigue el mismo modelo de PAE en el Tercer Mundo. Debido a todas estas medidas, la pobreza ha regresado a los países ricos del Norte, siendo principalmente pobreza femenina. También en el Norte la polarización entre pobres y ricos está aumentando. La reestructuración global no ha traído, como sus voceros lo mantienen, más riquezas y felicidad y desarrollo para todos; por el contrario, la economía capitalista global sólo puede crecer con tal de que mantenga y vuelva a crear desigualdad entre y dentro de los países respectivos y en el mundo. Esto fue aclarado por WOODALL (1994:42):

"Los beneficios del comercio internacional vienen de permitir a los países explotar sus ventajas comparativas, no de exigirles que fueran idénticos. Y la mayoría de las ventajas

comparativas del Tercer Mundo están, de una forma u otra, en el hecho de su pobreza, en particular, la mano de obra barata y una mayor tolerancia a la contaminación”.

La lección que se debe aprender del Sudeste de Asia

La mayoría de los teóricos explican la reestructuración global de la economía capitalista por el desarrollo de tecnología o “fuerzas productivas”. Por ejemplo, el desarrollo de una línea de ensamblaje, hizo posible la división de un proceso de producción en pequeñas partes. Esto dió como resultado la producción masiva de productos para el consumidor y el facilismo de los obreros. Ahora los obreros ya no necesitan saber todo el proceso de producción, sólo su pequeño pedazo de trabajo. Esta forma de producción de línea de ensamblaje se globalizó, se dice, debido a la invención de microprocesadores, los cuales hicieron el fraccionamiento global del proceso de trabajo posible para que se produjeran componentes diferentes del producto en partes diferentes del mundo y luego se ensamblaron en alguna otra parte y se enviaron a los países ricos. La industria de ropa y de la electrónica son casos clásicos de esta línea de ensamblaje globalizada: el corte de las piezas de un par de pantalones puede hacerse automáticamente en Australia, la costura en Sri Lanka o Bangladesh, en una fábrica pequeña, la costura de la marca en una industria local, el embalaje y quizás el envío en Hong Kong.

Lo que usualmente no se menciona en estos análisis del proceso de industrialización orientado a la exportación, es el hecho, de que era y está basado casi totalmente en sueldo más bajo de labor femenina que hace estos adelantos tecnológicos económicamente viables. El microprocesador, por ejemplo, no habría sido una “tecnología futura”, si no hubiese sido por la explotación brutal de la mujer en las industrias de la electrónica en Sudeste de Asia: las mujeres obreras tenían que ensamblar las conexiones delgadas como un pelo en un circuito integrado. Grossman fue una de las primeras en estudiar las condiciones de trabajo inhumanas de la mujer en una línea de ensamblaje global, la cual se extendió desde el Valle de Silicón en los EE.UU. al Sudeste de Asia. Las compañías electrónicas americanas y japonesas reclutaron sólo a las mujeres jóvenes entre 14 y 25 años de edad. De manera que estas empresas ahorraron costos para beneficios de maternidad. La mujer, quien alcanzaba más del 80 por ciento de la mano de obra, no le fueron permitidas formar sindicatos, no les

permitieron hablar durante su trabajo, ellas tenían que producir una cierta cuota de microprocesadores por día.

Una mujer de Penang en Malasia dijo, que cada obrero tenía que hacer 700 microprocesadores. No se les permitía dejar su lugar de trabajo, no tenían ningún descanso. Los supervisores masculinos acosaban a las mujeres todo el tiempo para que trabajaran más rápidamente para aumentar la producción. Si una mujer no podía cumplir su cuota era despedida. *"Ellos nos tratan como mierda" dijo una de las mujeres (Grossman en MIES 1986: 200).*

Al mismo tiempo las mujeres fueron explotadas como símbolos de sexo. Los fines de semana las compañías organizaban concursos de belleza para lo que las mujeres tenían que comprar ropa cara o maquillaje y aprender cómo competir una contra la otra no sólo como obreras sino también como mujeres. (Grossman en MIES 1986).

Es obvio, que sin esta violencia estructural y directa contra la mujer, sin la evasión de todas las leyes de trabajo y derechos humanos, la maravillosa "tercera revolución tecnológica" no habría tenido lugar. El hombre se habría negado a trabajar bajo tales condiciones inhumanas.

Lo que BARRON & MORRIS (1995) llamaron un mercado de trabajo segmentado donde los hombres ocupan el sector primario privilegiado (con altos salarios, oportunidades del trabajo y entrenamiento) y la mujer un sector secundario, caracterizado por "el no era indispensable, diferencias sociales, el poco interés en entrenamiento, baja productividad (debido al nivel de maternidad) y falta de solidaridad entre ellas mismas" (BARRON & MORRIS, 1995: 24) es en verdad un mercado de mano de obra de sexo-segregado, donde las formas viejas y nuevas de violencia patriarcal se usan para reducir costos de producción, para disciplinar a las mujeres obreras y así incrementar la productividad.

El caso de las mujeres obreras del Sudeste de Asia muestra claramente que la modernización y la industrialización no llevan a más igualdad entre géneros, sino que es exactamente lo opuesto:

"La desigualdad económica entre los hombres y las mujeres ha aumentado en lugar de disminuir en el proceso del desarrollo industrial en el Sudeste y Sur de Asia" (CAW, 1995:25)

es la conclusión de los autores de "Seda y Acero", un análisis de los desafíos enfrentados por las mujeres trabajadoras asiáticas debido a la reestructuración industrial.

Más Globalización Más Violencia

El estudio mencionado anteriormente también muestra que la última fase de la Globalización comenzó alrededor de 1990 basada en el dogma de seguir aún más en la vida "ventajas comparativas" y el crecimiento de la exportación no ha reducido la violencia contra la mujer sino que más bien la ha aumentado. Desde que GATT/WTO han quitado todas las barreras entre los estados en cuanto a comercio e inversión concierne, las grandes CT pueden ahora fácilmente dejar un país y mudarse hacia uno de "mano de obra más barata". Corea es uno de los países donde las mujeres obreras fueron más abruptas y brutalmente golpeadas por la nueva estrategia de estas "industrias libres" globales.

Entre 1983-1989, 291.000 mujeres perdieron sus trabajos. Particularmente después de 1990 (la firma del tratado de GATT) muchas fábricas coreanas cerraron debido a la competencia internacional y también porque se mudaron a países donde la mano de obra femenina es más barata. De acuerdo con los analistas CAW tres industrias principales fueron afectadas: ropa, calzado y electrónica.

Desde principios de los setenta estas industrias dependían fuertemente del sistema de subcontratos. 87% de ropa y 90% de calzado se produjo a través de las empresas subcontratadas de corea para CT en el primer mundo. Fue igual para la electrónica. Los subcontratistas coreanos ensamblaron productos electrónicos para el consumidor americano y japonés a costos muy bajos. Como un centro principal de electrónica se estableció la Zona de Libre Exportación de Masan (ZLE). Ansiosos de atraer inversores extranjeros, el gobierno ya había promulgado una ley en 1970 que exoneró a los inversionistas extranjeros tales como ZLE de impuestos y prohibió sindicatos.

Como en las otras Zonas de Libre Exportación del Sudeste de Asia o zonas de Libre Producción (ZLP) el factor más importante de crecimiento para estas industrias fue el empleo de mujeres obreras de sueldos bajos. Las condiciones de trabajo para estas mujeres eran horribles. Eran usualmente muchachas campesinas jóvenes quienes vivían cerca del complejo industrial en dormitorios grandes, que llamaban "jaula de pollos". Les obligaban a que trabajaran sobretiempo a un sueldo muy bajo.

Sin embargo, hacia finales de los años ochenta se estableció la nueva fase de la globalización. Trajo nuevos competidores como China, Indonesia y Tailandia en el mercado global. Esto, aunado con el

aumento del tipo de cambio del Won creó una crisis en la industria coreana. Al mismo tiempo, en 1987, un gran movimiento de democratización exigió el establecimiento y el fortalecimiento de los sindicatos de trabajadores, también para el ZLE y para las mujeres obreras.

Este movimiento le obligó al gobierno a que derogara la Ley de la Exención Temporal para los inversores extranjeros. Las CT en Corea respondieron a este movimiento cerrando sus industrias y mudándose a otro lugar. Las industrias de electrónica, ropa, textiles y calzado, donde casi trabajaron sólo mujeres, se cerraron. Pero también empresas coreanas en las tres industrias se mudaron fuera del país y establecieron la producción en otras partes del tercer mundo, particularmente en América del Sur o Sur de Asia, incluso Bangladesh, donde ellos encontraron una mano de obra femenina más barata y menos protegida.

Otra estrategia fue la reubicación y subcontratos dentro de Corea. Esto significó que los trabajadores a tiempo completo tenían que aceptar trabajo temporal, trabajo casual, en el hogar sin ninguna ley de protección.

Cualquier ganancia que las mujeres pudieran lograr a través de sufrimientos heroicos durante los años ochenta fue abruptamente destruido por la nueva estrategia de negocio neoliberal después de 1990. Esta estrategia se siguió en todos los países cubiertos por el Estudio CAW: Hong Kong, China, Corea, Bangladesh, India, Indonesia y Filipinas.

Las tácticas principales dentro de esta estrategia global de "dereglamentación" son las siguientes: casualización de trabajo (obreros de jornada completa pasaron a ser obreros temporales), de subcontratos de trabajo a corto plazo, ejercicio independiente de la profesión, trabajo por llamada (una mujer se sienta en casa, esperando hasta que ella sea llamada para unas pocas horas de trabajo), trabajadores a domicilio basado en el viejo sistema de trabajo, trabajar sin ningún límite de tiempo de labor, etc.

La estructura de la violencia inherente en estas tácticas consiste en remover todas las regulaciones y leyes de trabajo nacionales y las estrategias de engaño efectivo de los sindicatos de comercio. Las mujeres obreras casuales-temporales ya no están en una sola fábrica. Son mujeres individuales aisladas que luchan para su supervivencia y la de sus hijos. Muy a menudo tienen que combinar tres trabajos para ganarse la vida. En muchos casos esta violencia estructural del sistema de globalización sin normas lleva a una de violencia directa de los esposos o de las familias de mujeres obreras. Si son jóvenes, solteras tienen a menudo que enfrentar las presiones de la familia para trabajar

por la familia, por padres y hermanos. Particularmente "las hijas en la industria" en Hong Kong se quejan de presión familiar. Como el informe de una mujer:

"yo trabajaba cuando mi padre dormía por la noche. Durante el día yo tenía que ir al mercado, cocinar para mis hermanos cuando ellos llegaban a la casa del trabajo. Si había mucho trabajo, yo también trabajaba por la mañana, si no, yo sólo trabajaba varias horas por la noche " (CAW, 1995:74).

La mayoría de estas "hijas trabajadoras" en Hong Kong entraron al empleo a la edad de 14,5 años. Muchas de estas mujeres no eran casadas, y si eran casadas, no vivían con sus esposos. En Hong Kong, en 1995 sólo 41,9% de la población de las casadas vivían con sus esposos. Una razón para permanecer solteras era que las compañías preferían a las mujeres solteras. La otra razón mencionada es que cuando eran casadas los esposos no sólo esperan que ellas fueran las que "ganan el pan" de la familia, sino que también hicieran todos los quehaceres de la casa para él. Una mujer de Hong Kong se quejó:

"los hombres no tienen un fuerte sentido de responsabilidad por la familia. Él dijo que tenía que trabajar fuera para no tener que preocuparse con asuntos familiares...".
(CAW, 1995:99)

Estos pocos comentarios muestran que el hombre "modelo que gana el pan" de la familia patriarcal se ha destruido virtualmente. Padres y esposos esperan que las hijas y esposas sean los proveedores principales para su familia a través del empleo en el mercado de trabajo sin normas. Al mismo tiempo, ellos esperan que ellas hagan todos los quehaceres domésticos como una ama de casa tradicional, las esposas no empleadas. El matrimonio, por consiguiente, no es una manera de escapar de la crisis económica para las mujeres. Al contrario, agrava su carga y su frustración. Pero permanecer soltera también expone a la mujer a formas múltiples de acoso y violencia.

El estudio CAW no dice mucho sobre la violencia directa de esposos y otros hombres contra la mujer. Sin embargo, de otras fuentes, yo sé que en Corea, en Tailandia, en Filipinas y también en Japón, la violencia directa contra la mujer ha aumentado dramáticamente debido a la modernización y el desarrollo industrial. En Corea, Tailandia y Filipinas el turismo de la prostitución llegó a ser una nueva

industria de crecimiento, basada en la explotación brutal de mujeres jóvenes y niños.

Como ilustración voy a citar una experiencia personal que tuve en Tailandia en 1986. Fui invitado por el movimiento feminista "Amigos de la Mujer" durante un taller de dos semanas. Durante ese taller yo supe que un gran número de mujeres jóvenes murió en un incendio en un burdel en Puket. Ellas murieron porque estaban encadenadas a la pared y no pudieron librarse del fuego. *Amigos de la Mujer intentó averiguar cómo estas muchachas habían llegado a este burdel. Visitamos una villa al Norte, cerca de Chiangmai, de donde era una de las víctimas. Sus padres eran campesinos pobres cuya tierra se había vuelto estéril debido a la destrucción de los bosques. Ellos estaban endeudados y dieron una de sus hijas a un prestamista que entonces la vendió al burdel en Puket. Para prevenir que se escaparan el dueño del burdel encadenó a las muchachas durante la noche. El libro de Smith Sittirak en "Las Hijas del Desarrollo" da un análisis claro de cómo el desarrollo moderno en Tailandia llevó al ambiente y a las mujeres a la destrucción (SITTIRAK, 1997).*

En Tailandia como en otros países del Sur y Sudeste de Asia es obvio que los llamados valores tradicionales y normas familiares estén basados en el Budismo (Tailandia), Confucianismo (Corea, China, Hong Kong, Singapur), Islam (Malasia, Bangladesh) el Hinduismo (India), o Cristianismo (Filipinas) donde no pudieron proteger a las mujeres de la violencia directa o estructural, forma una explotación económica extrema, abuso sexual y violación en las formas más brutales. De hecho estos valores patriarcales y normas son parte de la estrategia deliberada del capitalista para bajar los costos y evitar la inquietud obrera. La búsqueda de las mujeres obreras más barata, y más vulnerables mundialmente. Es parte de la estrategia de buscar "ventajas comparativas".

Los líderes de las economías en estos países, principalmente entrenados en los EE.UU, están ansiosos de alcanzar a los países industrializados. Están listos como alcahuetes para vender las mujeres de sus países al capital internacional. Por otro lado, no quieren dejar sus privilegios que las instituciones patriarcales le dan a los hombres. Ellos quieren, por ejemplo, mantener a la familia confuciana patriarcal intacta. Durante las Olimpiadas en 1988, yo fui a una conferencia en "la Familia en la Sociedad Post-industrial" en Seul como todos los hombres jóvenes y viejos, progresistas y conservadores se oponen a la mujer escolar quien les explicó a ellos que las mujeres obreras ya no estaban listas para tolerar la doble explotación por los capitalistas en la fábrica

y por los hombres en sus familias. Una joven escolar progresista, activa en el movimiento de democratización, se levantó y dijo: "¡Queremos mantener a la familia confuciana!".

Yo pienso, que la mujer de Asia y de cualquier otro lugar está atrapada en la contradicción del patriarca capitalista global, expresado en las historias anteriores. Esta contradicción es, desde mi punto de vista, la principal razón estructural para el aumento de violencia contra la mujer.

Si queremos entender la raíz de las causas de esta nueva ola de violencia contra la mujer en general y, en particular, en Bangladesh es necesario, desde mi punto de vista, al contextualizar en el marco de trabajo neoliberal, el sistema patriarcal capitalista globalizado.

Bibliografía

- AOKI, Yayoi. (1995): Committee for Asian Women (CAW) eds. *Silk and Steel. Asian Women Workers Confront Challenges of Industrial Restructuring*, CAW, Room 403, 4/F No 57 Peking Road Kowloon, Hong Kong.
- ELSON, Diane. (1994): *Uneven Development and the Textiles and Clothing Industry*. In: Sklair, Leslie (ed.) *Capitalism & Development*. Routledge. London.
- GIMBUTAS, Marija. (1991): *The Civilization of the Goddess. The World of Europe*. Harper. San Francisco.
- GRANET, M. (1985): *Die chinesisoh Zivlisation*. Suhrkamp. Frankfurt.
- LUXEMBURG, Rosa. (1923): *Die Akkumulation des kapitals. Em Be' itrag zur o~konomischen Erkla rung des Kapitalismus*. Junius. Berlin.
- MIES, María. (1986/1992): *Patriarchy and Accumulation on a World Scale: Women in the International Division of Labor*. Zed Books. London.
- MIES, María; BENNHOLDT-THOMSEN, Veronika; v. WERLHOF, Claudia. (1988): *Women, the Last Colony*. Zed Books. London.
- MUID KHAN MAMUD. (1997): *El Independiente*, 5-8-97.
- SITTIRAK, Simith. (1997): *The Doughters of Development women in a...enveloment*. Zed Books, London.
- SKAIR, Leslie. (1994): *Capitalism and Development in Global Capitalism*. in Sklair L. (ed.) *Capitalism and Development*. Routledge. London.

v. WERLHOF, Claudia. (1988): *The Proletarian is Dead. Long Live the Housewife*.

WARING, Marilyn. (1988): *If Women Counted: A New Feminist Economics*.
Macmillan. London.

WOODALL, Pam. (1994): "The Global Economy", in: *The Economist*, 1-10-94

Traducción del inglés al castellano: Carlos Rivas.

Corrección: Bealtie.

FERMENTUM. Número Diecinueve.

I.- Tema Central. Género y Sociedad. 1.- Caminos sinuosos y rutas novedosas: género, sexualidad y familia en ALAS.

Rosario Esteinou y Vania Salles. 2.- Familia, mujer y sexualidad en la sociedad de "Frontera" de la Amazonia Brasileña. **María Angela D'Incao.** 3.- Vida Familiar y subjetividad en mujeres de sectores populares participantes de movimientos políticos-comunitarios.

Andrea Federico y Agustín Salvia. 4.- Vida familiar y democratización de los espacios privados. **Vania Salles y Rodolfo Tuirán.** 5.- Configuraciones valorativas en la pareja frente al trabajo femenino: el caso de los sectores medios. **Rosario Esteinou.**

6.- Formas de resistencia y acción colectiva en cárceles de mujeres. **Sara Makowski Muchnik.** 7.- Mujeres ejecutivas en México. **Gina Zabudovsky.** 8.- Participación activa de las parteras de Cuajinicuilapa, Guerrero en la salud reproductiva. **Ma. Eugenia Ramírez Parra.** 9.- El papel de la Iglesia Católica en la discusión sobre la sexualidad.

María Consuelo Mejía.

II.- Explorando la ciudad. Disfunción familiar en mujeres profesionales de la medicina en Mérida. **Carmen Cristina Silva Aguilar.**

III.- Reseñas. Revista especializadas en género, mujeres, etc., con las cuales se tiene canjes.